

01481
CAR 24.01
21
Santiago, 20 de Septiembre de 1971

Señor don
José María Navasal
Presente

Estimado José María:

En relación con lo ocurrido en el programa de ayer, he sentido el deber de hacerle llegar estas líneas, para expresarle mi más sincera y profunda adhesión.

Estoy convencido de que todo el público, cualquiera que sea su posición ideológica, habrá sabido apreciar no tan sólo la claridad del planteamiento formulado por Ud. y que tan burdamente tratara de desfigurar Eduar de Labarca- sino además la altura, categoría y dignidad que Ud. demostró ante un ataque que no dude en calificar de bajo y artero. Más que la mala intención, advierte en quien lo formuló una típica expresión más de la moral levinista; para la cual todo es lícito en aras de la "revolución".

Abrigo la certeza de que le suceda, lejos de debilitar su energía, la fortalecerá y acrecentará, en la convicción de que no deben dejarse prevalecer ciertas armas que hoy empiezan a ser habituales en medios adictos a la Unidad Popular, y que denotan un grave trasfondo totalitario. Más allá de ciertas diferencias ideológicas que puedan separarme, en algunos aspectos, de su modo de pensar, mi coincidencia en mucho de lo fundamental es pues un motivo más que me impulsa a manifestarle mi aliato entusiasta y mi más afectuosa solidaridad.

Le saluda cordialmente

Jaime Guzmán Errázuriz